



# Procesos de transformación y abastecimiento local de alimentos en la Cuña Boscosa

Méd.Vet. Daniel Bosch - INTA AER Garabato

*Un grupo de mujeres del paraje Pozo de los Indios, logra producciones de la huerta y granja de forma agroecológica. Transforman la producción primaria, venden en forma local y en ferias. Desde INTA AER Garabato, se acompaña el proceso.*

## Presentación

Una de las líneas de trabajo del programa Pro-Huerta es promover la venta de excedentes de la producción en lugares de proximidad. Para una mejor organización, se implementan los Grupos de Abastecimiento Local (G.A.L.) en un abordaje integral, no sólo del productor huertero y su familia, sino también de la comunidad donde está inserto.

Uno de estos grupos se puso en marcha en el Pozo de los Indios -conocido como KM 101 - a 10 km de la localidad de Garabato en medio de la región de la Cuña Boscosa santafesina. Al paraje se accede sólo por calzada

natural y cuando llueve es una verdadera travesía llegar. Esto hace difícil la comunicación con quienes viven en el lugar y por ende, el abastecimiento de mercaderías frescas y otros alimentos. Como contracara, la temporada de escasez de lluvias también es un problema, ya que el agua de napas subterráneas es de mala calidad.

En esta comunidad, un grupo de mujeres participa desde hace tiempo de una feria local ofreciendo productos frescos y de estación, además de artesanías y algunos panificados. Varias integraron grupos apadrinados por la Organización No Gubernamental (ONG) Fundapaz y la Secretaría de Agricultura Familiar e incluso tenían experiencias con Programa Social Agropecuario, que

fue previo a la Secretaría de Agricultura Familiar. Este recorrido les dio experiencia para el trabajo grupal.

Con esta base, el grupo de mujeres conformó el GAL y se incorporaron también jóvenes emprendedoras que lograron dar un salto de calidad a la producción y comercialización. Hoy lo conforman 15 mujeres que producen en la huerta, granja, elaboran panificados, artesanías en reciclado y artesanías en lana.

Si bien una de ellas actúa de coordinadora y nexo entre la agencia y el grupo. Su función es estar en contacto y coordinar las actividades grupales como las reuniones, organización de eventos, ferias, entre otras. Sin embargo, las decisiones son consensuadas por el grupo en cada reunión.

### La propuesta

Desde la AER Garabato proponemos trabajar en tres ejes principales: la producción primaria (de vegetales como animales), la transformación de esa producción y la venta local.

Dentro de la producción primaria, el objetivo es aumentar la cantidad y la calidad, sin perder la condición de producto obtenido en forma agroecológica. Se realizaron varias capacitaciones de manejo agroecológico, en las que se identificó como principal limitante para la producción el suelo. Lo definen como “pesado”, en referencia a un suelo con mucha arcilla y poca materia orgánica incorporada, poco permeable, fácilmente anegable e improductivo en temporadas de sequía.

Además de adecuar los suelos y acondicionarlos con abonos naturales, se incorporó la tecnología del riego por goteo, que permite ahorrar agua (escasa la de buena calidad) también tiempo (ya que se abre una canilla y evita la regadera), remedia la compactación del suelo y mejora sustancialmente la cantidad y calidad de plantas.

Otro objetivo es la producción “contra estación” o “primicia” de temporada. Esto permite prolongar más tiempo de venta de productos. Además de tener oferta continua de la producción. Aún resta ajustar el manejo de ciertas tecnologías para lograr la continuidad de la producción.

En este sentido, se incorporó la tecnología de macro-túneles para la producción contra estación. Las integrantes del grupo realizaron una capacitación virtual sobre manejo de invernadero, en el Centro de Educación a distancia de INTA, el PROCADIS.

En cuanto a la producción animal, se realizaron cursos de producción de caprinos; jornadas de producción de aves y construcción de infraestructura. Se potenció la producción de huevos y carne aviar.

Para la transformación de la producción, se realizaron capacitaciones con una chef, quien sumó, a la elaboración de alimentos, la presentación de los platos, el envasado y “tips” para marcar una diferencia sin perder lo regional. Esta experiencia fue aprovechada por las integrantes y otras mujeres interesadas en sumarse a la feria, cocineras de escuelas de la región que se sumaron al espacio.

En localidades pequeñas no resulta tan fácil vender en un determinado momento, pero las ferias sirven para que la gente conozca a quienes producen y cómo elaboran los productos. Aunque, gran parte de las ventas sigue siendo “puerta a puerta” o “por encargo”. La venta en feria no refleja una mejora sustancial, aunque suma a la venta total de la producción.

En cuanto a las artesanas, si bien son pocas, trabajan muy bien. Tienen telares donde tejen con lana principalmente. Si bien tienen los conocimientos y herramientas para trabajar con lana de producción local, pero encuentran dificultad en el material que contiene espinas (caddillo, torito, cardo). Recurren entonces a comprar lana de otros lugares más “limpios” para realizar con más facilidad el trabajo.

Es importante destacar que las integrantes del grupo realizaron los cursos de ASSAL y obtuvieron los respectivos carnets habilitantes, registros e inscripciones en AFIP para poder vender en los negocios y escuelas locales.

El motor del Grupo no sólo es productivo, sino que buscan integrarse con la comunidad. La incorporación de mujeres jóvenes al grupo, invitaciones a ciclos de

capacitaciones, participación en encuentros de ferias regionales. Además de capacitarse en temas concretos, se realizan intercambios con otros grupos de feriantes, lo que resulta muy enriquecedor.

Sumado a lo anterior, participan de ferias provinciales y nacionales, en jornadas y congresos nacionales y latinoamericanos de la mujer. Todo esto transforma la perspectiva de lo cotidiano.

En los encuentros en los que no pueden participar todas se promueve la participación en forma rotativa. Cuando se trata de viajes, van las que tienen experiencia y siempre se suman otras por primera vez. Al regresar

comparten la vivencia y esto potencia su participación y compromiso. Transformándose así en una acción fundamental para el mejor desarrollo del grupo.

Actualmente, se analiza la posibilidad de trabajar con algodón orgánico dentro de una red de producción local y regional, también impulsada por INTA.

Estas mujeres emprendedoras nos dan ejemplo de su empuje, ganas, y fortaleza. Trabajan y seguirán trabajando para mejorar sus condiciones, aportando a la comunidad, siendo esta, una muy buena experiencia como para replicar en cualquier otro lugar de nuestro querido norte santafesino.

